



Delegados de distintas universidades del mundo simulan el martes una votación de la ONU en el Harvard WorldMUN de Madrid. / JULIÁN ROJAS

ELISA SILLÓ, Madrid
Las multinacionales han resalta-
do durante años en el informe de
empleabilidad de Adecco las escasas
dotes de los españoles para
hablar en público, pero eso está
cambiando. Spencer Ma, 21 años,
secretario general del torneo de
oratoria Harvard WorldMUN
que acaba hoy en Madrid, se
asombra cuando se resaltan estas
carencias: "Los españoles que
he escuchado hablan fantásticamente.
Estoy viajando mucho y
veo que son de los más apasionados
y que el modelo de las simulaciones
crece aquí rápidamente".

En la simulación madrileña,
2.200 delegados —300 de ellos de
universidades españolas— replican
sesiones plenarias de las Naciones
Unidas o recrean momentos
históricos, como el de la Transición
en España. Asombra ver a una india
encarar a un Santiago Carrillo que
discute con los dobles de Juan de
Borbón y Manuel Fraga sobre si hace
falta controlar a las fuerzas armadas
en la España de los setenta. Se han
documentado durante meses, discuten
con vehemencia y se entrecruzan
notitas en busca de pactos o para
traicionarse. Una sala se destina a
las discusiones a gritos.

"Hay un cambio generacional
en España. La cultura de los debates
ha emergido y hemos ganado
confianza hablando en público.
Y eso se consigue con la práctica",
opina la jefa de esta edición,
Alba Ravaliugov, de raíces gallegas
y rumanas. "La primera vez que se
replicó la ONU fue en Harvard en
los años cincuenta, poco después de
que se fundara. Era una forma de
implicar a la gente en algo que era
nuevo", relata Ravaliugov, alumna de
la Universidad Carlos III y la segunda
mujer con esta responsabilidad en
la historia del torneo. A la cita no
faltan contrincantes de la academia
militar West Point o de la Policía de
Nepal.

Como en unos Juegos Olímpicos,
un grupo de alumnos de cuatro
universidades públicas

Madrid acoge el torneo de oratoria de
Harvard, que evidencia el avance de la
cultura del debate entre los jóvenes

España aprende a hablar en público

de Madrid lanzó una candidatura
para acoger este torneo durante la
edición de Roma en 2016. Fracasaron,
pero lo lograron un año después. Las
instituciones se han volcado, conscientes
de la necesidad de fomentar los
debates y la oratoria. El Ayuntamiento
de Madrid les ha cedido el espacio y a
la inauguración del lunes acudió Felipe VI.

"Hay una serie de factores que
permiten que nos estemos colocando
en la posición que ocupan desde hace
150 años Reino Unido o Estados Unidos,
donde el debate es algo natural que se
aprende en los colegios desde pequeños",
razona Antonio Fabregat, de 23 años,
campeón mundial de debate en inglés
en 2018, entre otras victorias internacionales. "Ha ha-

Casi todos los colegios privados
tienen clubs de dialéctica

Los padres quieren para sus hijos una
competencia en la que ellos fallan

Venezuela, la gran campeona

Desde 2010 los estudiantes venezolanos son una superpotencia
en los debates internacionales. Tanto que, a falta
de medios propios, los torneos no dudan en
becarlos. "Es un reto competir, no tenemos
ayuda de nuestras casas de estudios, nos
preparamos y venimos aquí a darlo todo",
cuenta Andrés Rodríguez, de la Universidad
Simón Bolívar, que preside una supuesta
reunión de la Agencia Internacional de la
Energía Atómica. "Sentimos que es una
ventana que tenemos

para mostrar la calidad de profesionales que
hay allá, y que todas las cosas que quizá no
son positivas que están pasando en nuestro
país no significan que no haya gente que
valga la pena".

"Los venezolanos se toman el tema muy en serio,
es algo cultural", opina el secretario general
del Harvard WorldMUN, Spencer Ma. "Son
muy carismáticos y ahora tienen una razón
para alzar la voz, especialmente con lo que
está pasando. Eso les hace ser más activos".

bido una concienciación colectiva de que la oratoria es una cosa tan importante como el conocimiento, en especial en atención al público o cuando se exigen presentaciones. Este mes cuatro empresas muy grandes nos han llamado para formar a los directivos y estamos en 25 colegios", cuenta Fabregat, quien ha montado con dos compañeros una consultora que oferta formación y es profesor en los clubs de ICADE, donde se graduó, y de la Politécnica de Madrid.

En 2013, España participó por primera vez en las competiciones mundiales y no le fue mal. Desde entonces sigue avanzando. Los pioneros se graduaron y se convirtieron en mentores de sus campus —Córdoba, Complutense o Santiago tienen clubs muy potentes— o profesores en los colegios, porque los padres reclaman que sus hijos adquieran una competencia en la que ellos fallan. Casi todos los colegios privados de España tienen un club y empieza a haberlos en los públicos y concertados. Por ejemplo, en el torneo de Madrid participan más de 100 colegios, multiplicando por cinco las cifras de sus inicios en 2010.

Muchas universidades privadas organizan torneos escolares que sirven de reclamo para que los competidores prosigan allí sus estudios. En alguno ha participado el club del instituto José Saramago de Majadahonda (Madrid), un centro con gran tradición en oratoria. Su coordinador, Víctor Fernández, ha conseguido que la Unión Europea a través del programa de movilidad Erasmus+ le conceda 130.000 euros para organizar un torneo en inglés. Sus 32 alumnos viajarán y se mezclarán con niños griegos, turcos e italianos en tres debates. En Madrid estudiantes con dificultades de aprendizaje (pero con gran interés) se han involucrado en la organización, logrando así aunar la excelencia y la inclusión.